

El teatro contemporáneo (desde 1939)

Situación del teatro en la posguerra

Pobreza creativa en la inmediata posguerra:

Desaparición de los dramaturgos anteriores a la Guerra Civil,

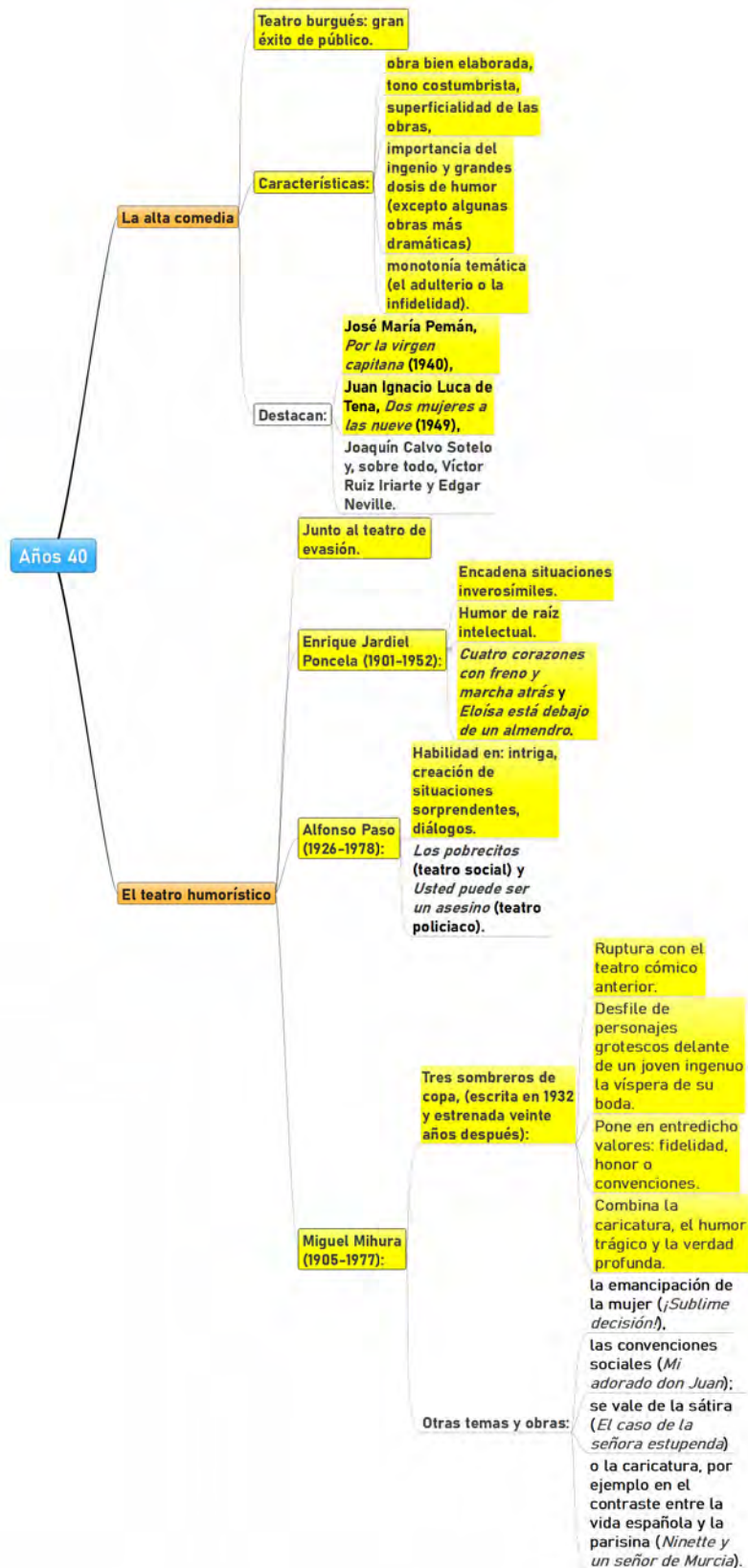
Exilio.

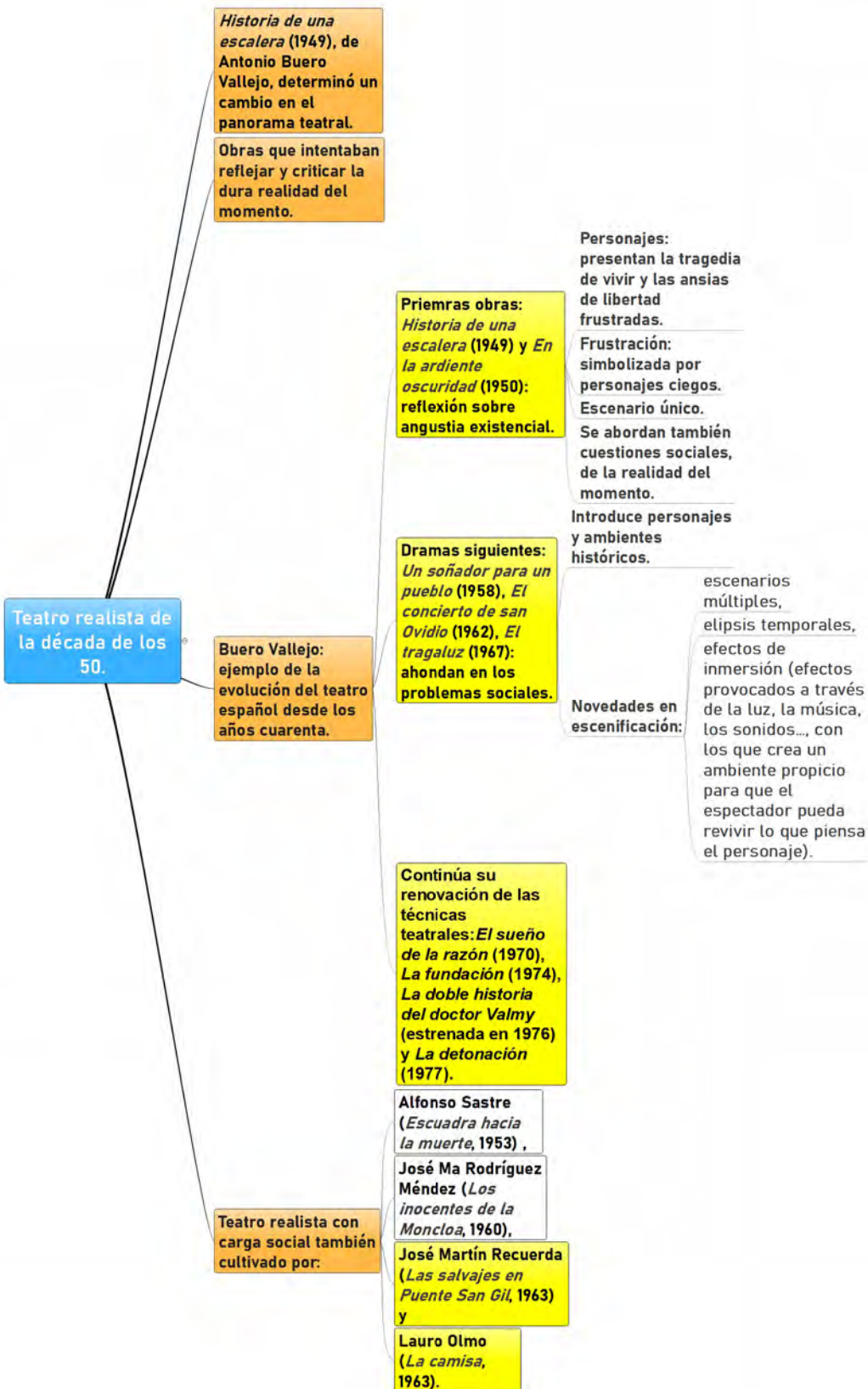
Fuerte censura.

Escasa ambición de empresarios teatrales.

Predominaban obras insustanciales.

Los 50: teatro realista y existencial; en los 60 e inicios de los 70: innovaciones estéticas. Tras la muerte de Franco: autores prohibidos o silenciados.







El último teatro

Siguen los grupos independientes y los autores anteriores

Vuelven a la tradición con comedia neorrealista bien construida,

Temas de actualidad: la droga, el paro, los problemas de la juventud, la delincuencia, etc.

Un nuevo costumbrismo, aunque con un matiz irónico.

Nuevos dramaturgos

Autores

José Sanchís Sinisterra (1940),
¡Ay, Carmela! (1986);

Fermín Cabal (1948), con Tú
estás loco, Briones (1978);

José Luis Alonso de Santos,
La estanquera de Vallecas
(1981) y Bajarse al moro
(1985);

Francisco Melgares, con
Anselmo B (1986);

Alfonso Vallejo (1943), A
tumba abierta (1978);

Ernesto Caballero (1957), con
El cuervo graznador grita
venganza (1985);

Ignacio Amestoy (1947), con
Ederra (1981)

Alfonso Armada (1958), con
Cabaret de la memoria
(1987).

Desde años 90: teatro posmoderno

Trata situaciones cotidianas,
relaciones interpersonales,
mundo laboral, temas
sexuales, de calado social
(drogas, violencia)

Técnicas: leve
experimentación con
lenguaje, estructuras
fragmentarias, finales
abiertos.

Autores: Paloma Pedrero,
Jordi Galcerán, Juan
Mayorga.